



Un breve panorama sobre la lucha de las mujeres en América latina y el feminismo negro

Nilma Bentes

María Albenize Farias Malcher

Cuadernos 4

Un breve panorama sobre lucha de las mujeres en América latina y el feminismo negro en Brasil

Nilma Bentes
Maria Albenize Farias Malcher

Editorial Digital Feminista Victoria Sau

Barcelona, abril 2021

Autoras: Nilma Bentes y Maria Albenize Farias Malcher

Título: *Un breve panorama sobre lucha de las mujeres en América latina y el feminismo negro en Brasil*

Diseño gráfico: Rosa Marín

Maquetación: Gemma Sales

Usted es libre de

Copiar, distribuir i comunicar públicamente la obra bajo las siguientes condiciones:

- **RECONOCIMIENTO (attribution):**
En cualquier explotación de la obra autorizada por la licencia será necesario reconocer la autoría.
- **NO COMERCIAL (non commercial):**
La explotación de la obra queda limitada a usos no comerciales.
- **SIN OBRAS DERIVADAS (non derivate works):**
La autorización por explotar la obra no incluye la transformación para crear una obra derivada.
- **Compartir bajo la misma licencia:**
Si transforma o modifica esta obra para crear una obra derivada, sólo puede distribuir la obra resultante bajo la misma licencia, una similar o compatible.
- Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra.
- alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene permiso del titular de los derechos de autora.
- En esta licencia nada se menoscaba o restringe de los derechos morales de la autora. Los derechos derivados de usos legítimos o otras limitaciones reconocidas por ley no se ven afectados por la anterior.



Un breve panorama sobre lucha de las mujeres en América latina y el feminismo negro en Brasil¹

Nilma Bentes²

Maria Albenize Farias Malcher³

*“La mitad de la humanidad son mujeres
y la otra mitad son sus hijos”*

(EFU NYAKI, comillas de las autoras)

Partimos de la idea de que habitamos un planeta donde históricamente “los poderes” económicos, políticos y científicos, así como el social y cultural (en el amplio sentido del término, también simbólico) se concentran en manos de los *hombres*.⁴ En este sentido, llama la atención el absoluto desequilibrio que existe en la humanidad, sobre todo, teniendo en cuenta la paráfrasis vinculada a Efu Nyaki arriba destacada. Siendo así, cobra importancia y sentido la continuidad de la lucha de las mujeres por la igualdad, la equidad y/o igualdad de derechos civiles y políticos, a través de una articulación y puesta en escena de las prácticas e ideas de poder y construcción social de la realidad.

1. Cabe destacar que este texto ha sido elaborado durante el periodo actual de la pandemia del covid-19 y apenas revela parte del iceberg que representa el conjunto de las luchas de las mujeres de América Latina. Ha sido traducido del portugués (Brasil) por Sara Alonso.
2. Ingeniera agrónoma, activista del movimiento negro, una de los fundadores del Centro de Estudios y Defensa del Negro de Pará - Cedenpa y cofundadora de la Red Fulanas NAB: Negras de la Amazonia Brasileña. Correo electrónico: nilmabentes@uol.com.br.
3. Doctora en geografía, profesora del Instituto Federal de Educación, Ciencia y Tecnología de Pará -IFPA y activista del Centro de Estudios y Defensa del Negro de Pará- Cedenpa. Correo electrónico: geomalcher@gmail.com
4. La itálica tiene la intención de destacar la idea de hombre como clasificación social que forma parte y resultado constitutivo del patriarcado, entendido como sistema de dominación y privilegios atribuidos social y culturalmente a los hombres, y que oprime a hombres, mujeres y/ u otras auto-identificaciones, contextualizado en sus continuidades y discontinuidades históricas (ver también nota 12).

Nilma Bentes

Mujer negra, una de las fundadoras del Centro de Estudios y Defensa del Negro de Pará –CEDENPA; cofundadora de la Red Fulanas NAB-Negras de la Amazonía brasileña; Propulsora de la Marcha de las Mujeres Negras en 2015; Ingeniera Agrónomo por la Universidad Federal de Pará (Brasil) con especialización en: Desarrollo de Áreas Amazónicas (Brasil); Gerenciamiento de Comunidades Afrodescendientes (Estados Unidos); Aplicación de la Ley 10.639 / 03 -Historia de África y Cultura Afrobrasileña (Pará/Brasil).

Maria Albenize Farias Malcher

Profesora del Instituto Federal de Educación, Ciencia y Tecnología de Pará –IFPA; Licenciada en Geografía y especialización en Educación para Relaciones Étnico-Raciales por el IFPA; Maestría en Geografía por la Universidad Federal de Pará -UFPA (2011); Doctora en Geografía por la Universidad de Ceará. Militante del Centro de Estudios y Defensa del Negro de Pará - CEDENPA; Directora de Relaciones Institucionales de la Asociación de Investigadoras /es Negros/as - ABPN y Coordinador del Consorcio Nacional de Núcleos de Estudios Afrobrasileños / CONNEAB (2020-22 - Gestión Aquilombar).

En América Latina⁵, como región subordinada, en el marco del referido sistema patriarcal, las desigualdades se han naturalizado aún más y continúan siendo parte y resultado constitutivo del mismo. En este texto, trataremos de abordar algunos aspectos de este tema tan complejo, más dotadas del coraje de las que resisten en las “trincheras móviles”, que de un amplio dominio de conocimiento sobre el tema.

Sobre determinado contexto físico-geográfico

América Latina tiene un área de aproximadamente 21 mil km², está formada por países cuyos idiomas oficiales son el español, francés y portugués (éste únicamente en Brasil). Aquí hacemos un breve recorrido sin considerar, prácticamente, los países de lengua francesa. La población de AL se estima en alrededor de 588 millones de personas, de los cuales casi 300 millones son mujeres indígenas,⁶ negras y blancas.

Los veinte países que constituyen América Latina tienen en común un pasado esclavista colonial, cuyas economías se basan (y concentran) principalmente en las exportaciones, lo que ha limitado y obstaculizado en gran medida la constitución de un mercado interno y generado problemas que permanecen, en sus continuidades y discontinuidades, hasta la actualidad. Otra característica histórica que unifica a estos países es la concentración de tierras en manos de la “élite blanca”⁷, incluso después de la descolonización.⁸

La extensa bibliografía sobre las temáticas indígena, “quilombolas” y/o afrodescendientes apunta que las desigualdades sociales y económicas que afectan principalmente a las poblaciones indígenas y negras están directamente relacionadas con los procesos de concentración de la tierra en manos de la “élite blanca”. Igualmente, existe cierto con-

5. A partir de aquí América Latina será indicado mediante AL.

6. También denominados pueblos originarios.

7. Las comillas tienen la intención de subrayar el significado nativo del término

8. Contextualizado en la independencia de las respectivas matrices colonizadoras europeas.

senso en los estudios sobre la temática de la esclavitud de que fueron traficados aproximadamente 12,5 millones de africanos a las Américas, la mayoría de ellos a Brasil, que recibió aproximadamente cuatro veces más que las colonias españolas y fue el último país en abolir oficialmente la esclavitud colonial en las Américas, en 1888.

Sobre la lucha de las mujeres más allá de los feminismos

Haber nacido, biológicamente, mujer u hombre marca la diferencia en cualquier parte del planeta; asimismo, nacer fenotípicamente de troncos raciales negros⁹, blancos y amarillos. En las Américas, el autodenominado “Hombre Blanco” protagonizó, desde la colonización, el proceso de opresión de muchos pueblos, incluso por creer ser “el responsable del hombre blanco” de llevar “la civilización y cristianismo a los pueblos bárbaros subyugados”¹⁰.

Si partimos de la idea de la igualdad entre hombres y mujeres, o utopía entendida como creencia procedente de Europa, en América Latina podríamos añadir, además, otras utopías como, por ejemplo, la igualdad entre el “Norte Global” y el “Sur Global”¹¹, con la supremacía

9. Desde el punto de vista científico no existen razas, pero el concepto sigue utilizándose. En este sentido son significativas las reflexiones de Munanga (2004), “algunos biólogos antirracistas propusieron que el referido concepto fuese eliminado de los diccionarios y de los textos académicos o científicos. Sin embargo, el concepto sigue utilizándose tanto en el sentido común popular como en trabajos y estudios producidos en las ciencias sociales. Estos, si bien coinciden con las conclusiones de la actual Biología Humana sobre la inexistencia científica de la raza y la inoperatividad del concepto en sí, justifican su uso como realidad social y política, considerando la raza como una construcción sociológica y una categoría social de dominación y exclusión (p. 22-23).

10. Además del continente americano, los europeos invadieron y colonizaron otros territorios en Asia, África y Oceanía.

11. Vale recordar que ambas denominaciones se vinculan con los estudios postcoloniales y se popularizan especialmente a partir de los 1^{os} años de la 2^a década del siglo XXI. Ambos presuponen la clasificación del mundo social a partir de ideas de desarrollo, pero implica atribuir una mayor fluidez a la división en términos de oposición en países desarrollados y/o en vías de desarrollo (incluye “Tercer Mundo”). En este sentido y, especialmente, “el Sur Global”, implicaría un cierto cuestionamiento del ordenamiento jerárquico más directamente relacionados con la denominación “Tercer Mundo”.

del “Norte”, y sus implicaciones (entiéndase también “feminismo hegemónico blanco”); la utopía relativa a la eliminación de la jerarquía de clases; y la utopía de la igualdad racial, que afecta a las poblaciones indígenas y negras.

Intentar abordar estas opresiones seculares de manera organizada ha sido una tarea muy difícil, especialmente en América Latina que, en gran medida, ha limitado las posibilidades de movilización vinculadas a opresiones raciales, de género y de clase (en cualquier país latinoamericano). Estos movimientos son relativamente pequeños y todavía no representan, al menos cuantitativamente, los respectivos sectores de la población que pretenden ser portavoces. En otros términos, la capilaridad de las ideas a un público mayor es aún insuficiente para garantizar avances más firmes y sostenibles, pero como estrategia es necesaria y fundamental, con el fin de mantener vivo el proceso en busca de justicia social, y, sobre todo, alimentarlo a través de prácticas actualizadas.

En el tema aquí abordado, la lucha de las mujeres contra la opresión, existe una gran diversidad de interpretaciones y percepciones, e incluso mujeres que rechazan el feminismo, a veces sin conocer los principios del mismo, debido, especialmente, al proceso de socialización o “internalización” de los códigos y/o valores socioculturales vinculados al patriarcado¹², y, por extensión, relacionado directamente con el proceso de subordinación de la mujer.

Como precaución, debemos aceptar la advertencia de que abordar cualquier tema en América, incluido el feminismo, pasa por resaltar escenarios dictadura, desapariciones, paramilitares, guerrillas, genocidios, hambre, desempleo, desesperanza, feminización de la pobreza, violencia, abortos clandestinos, violaciones, prostitución y asesinatos impunes.

12. Se trata de esquemas de percepción y dominación que orientan las acciones e interacciones en los diferentes entornos del mundo social y, especialmente, en la familia (o “más próximos”), ver nota 4.

Sobre los diversos feminismos

Como activistas-militantes arraigadas en uno de los “claros de la selva amazónica”, adentrarse en un campo tan complejo como este presupone un gran desafío que, incluso a veces, puede resultar de difícil lectura, debido a la complejidad conceptual sobre la temática y sus definiciones (entiéndase también posiciones diferentes sobre el tema). Como un ejemplo de esta diversidad, veamos la Tabla 1, a seguir, a través de ella intentamos sistematizar diferentes aspectos o corrientes del movimiento de mujeres en AL.

Uno de los aspectos que se desprende de la Tabla 1 es la fragmentación del movimiento feminista. Esta fragmentación se ha de comprender en el marco de condiciones sociales y/o procesos históricos y geopolíticos diferentes, afiliaciones a diversos campos políticos, vinculados también a condiciones sociales, entre otros aspectos. Las propias denominaciones o conceptualizaciones, arriba mencionadas, indican su campo de acción prioritario, y apuntan niveles de fragmentación o grados de proximidad entre sí y sus puntos de vista. Aun así, creemos que es posible afirmar la existencia de un aspecto común que unifica los diferentes campos y sus respectivas ramificaciones: la violencia intrafamiliar, que incluye los feminicidios.

A efectos de la temática y objetivos de este trabajo, no podemos dejar de mencionar que el feminismo - incluso antes de que así fuera denominado - apareció en Europa a mediados del siglo XVII, en Suecia y Gran Bretaña, a principios de 1700 (Mccnn, 2019, p. 18), y fue generado a través de las revoluciones independentistas de Estados Unidos (1783) y Francia (1789). Igualmente vale recordar que el “feminismo de raíz” ha sido delimitado y abordado a partir de olas. La primera ola se atribuye al voto femenino (finales del siglo XIX y mediados del siglo XX); la segunda ola: lo personal es político (mediados de los años 50 y se extiende hasta mediados de los 90 del siglo XX); la tercera ola: punk, interseccionalidad y posmodernidad (Franchini, 2017).

FEMINISMO	
Feminismo Institucional/de Estado/Oficial	Feminismo Indígena
Feminismo Liberal	Eco Feminismo
Feminismo Académico	Feminismo Radical
Feminismo Campesino Popular	Mujerismo Africano
Feminismo Socialista	Feminismo Negro
Feminismo Anarquista	Feminismo Ubuntu
Feminismo Popular	Feminismo Amazónico
Feminismo Comunitario	Feminismo Negro Amazónico
Feminismo Afro-Negro	Feministas Católicas y Confesionales
Feminismo Campesino	Organización Sindical de Mujeres
Economía Feminista	Movimiento de Defensoras DDHH y territorios
Feminismo Lésbico	Feminismo Interseccional
Feminismo Decolonial	Feminismo Periférico

Tabla 1. Movimiento de mujeres en AL. Fuente: elaboración propia a partir de diferentes autoras, entre otras, Carosio (2020)

Otro punto que creemos interesante destacar, existe un sentido común generalizado, y que postula legitimidad en el debate, es la idea de que Feminismo Institucional / Feminismo de Estado / Feminismo Oficial / Feminismo “Chapa Branca” tiene su origen en la decisión en 1975 adoptada por la ONU - Organización de las Naciones Unidas. Según la cual se recomienda a los países que la integran viabilizar acciones para fomentar la igualdad de género en todos los niveles: supranacional, regional, nacional e incluso local. Este ha sido uno de los puntos de tensión más fuertes entre las diferentes corrientes del feminismo, principalmente porque algunas de ellas perciben el referido organismo internacional como responsable directo, entre otros aspectos: pérdida de autonomía de las organizaciones feministas en las últimas décadas; potenciar el desarrollo de una versión neoliberal del feminismo; despolitizar y amansar la categoría de género, incluso a través de la tecnocracia; favorecer apoyos a organizaciones feministas más profesionalizadas y burocratizadas, a veces generando una cierta “onguización”¹³ del feminismo.

Retomando el tema de las corrientes feministas, vale la pena indicar algunas observaciones con el fin de destacar, a efectos de nuestros objetivos, aspectos sobre la diversidad del feminismo en AL y puntualizar diferencias con el feminismo hegemónico.

- El feminismo en América Latina, acompaña prácticamente la clasificación de la propia región, denominada anteriormente “Tercer Mundo” y actualizada como Sur Global (ver nota 11). Esto, en cierto sentido, sería compatible si no hubiera evidencias de que la diversidad en el Sur Global es mayor, sobre todo por el colonialismo. En Estados Unidos de América (EUA) las mujeres negras se posicionan y presionan para que sus luchas sean reconocidas y diferenciadas de las luchas de las mujeres

13. Nos ha parecido pertinente dejar este término en original dadas sus connotaciones nativas. Hace referencia, entre otros aspectos, a prácticas políticas internacionales para favorecer la creación de organizaciones no gubernamentales (ongs.) sobre “la mujer” o “feminismo” en América Latina. En conformidad con este punto de vista, la denominación “onguización” busca, en cierto sentido, cuestionar esta práctica.

blancas. En cambio en AL esta diferenciación se incrementó con las posiciones de las mujeres indígenas, dando aliento y fuerza a las ideas del Feminismo Decolonial /Descolonial y, al mismo tiempo, contribuyendo a aumentar la tensión con el feminismo hegemónico (entiéndase del Norte Global, blanco).¹⁴

- ❑ Los debates de este feminismo hegemónico establecieron una categoría universal de “mujer”. Las primeras reivindicaciones tomaron como fundamento los intereses de las mujeres occidentales, blancas, burguesas y heterosexuales. Las otras experiencias de “ser mujer” no fueron contempladas en el proyecto de este feminismo.
- ❑ El feminismo hegemónico al insistir en una categoría universal de mujeres, generó diversos cuestionamientos y desestimación de esa categoría, ya que presupone la exclusión de muchas mujeres y de su existencia social.
- ❑ Representado como el feminismo del “Primer Mundo” o del Norte Global, pasó a ser percibido por ciertas corrientes como “etnocéntrico”, “anglo-eurocéntrico”, “neoliberal”, “blanqueado”, que ignora las cuestiones coloniales y raciales y, en último término, nada sensible a la problemática de las “otras” mujeres del feminismo.
- ❑ En contraste, la pluralidad de feminismos contemporáneos en América Latina, como se muestra en el cuadro, permite hablar de “feminismo poscolonial”, “tercermundista”, “transfronterizo”, “latinoamericano”, “sureño”, “de color”, “negro”, “indígena”, “comunitario”, “lésbico”. En este sentido, se pone también el acento en las marcas geopolíticas, étnico-raciales y culturales, con superposiciones de clase, raza, etnia, cultura, orientación sexual, nacionalidad y geografía.

14. Ver a Passos (2020), sobre el cuestionamiento del feminismo occidental

- ❑ Algunas feministas prefieren agrupar la multiplicidad reflejada en la Tabla 1 de la siguiente manera: Feminismo institucional; Feminismo no institucional; Feminismo blanco, Feminismo no blanco, Feminismo punitivista, (Segato, 2016, p. 212). Por otro lado, enfatizan que el feminismo institucional en Europa es más confiable, en el sentido de viabilizar o poner en práctica más leyes que en AL, donde muchas de ellas se transforman en “letra muerta”. Igualmente mencionan el reconocimiento por parte de diferentes corrientes feministas estadounidenses del trabajo realizado por las feministas europeas, pero tienden a definir a las mujeres en el Sur Global como si únicamente fueran víctima de la opresión y no como agentes o sujetos de cambio.

Aquí, creemos oportuno destacar, por ejemplo, las posiciones de la feminista Nancy Fraser, quien refiere a los posibles riesgos que puede generar la fragmentación, favoreciendo aún más el neoliberalismo, en cierto sentido, por la emergencia de las tendencias identitarias (Bresiani, 2020). Si bien Fraser es reconocida como una voz importante en el feminismo, incluso en AL, y, en parte, compartimos sus “advertencias”, diferentes activistas de AL cuestionan algunos puntos de su argumento, especialmente aquellos que ponen énfasis en aspectos económicos. En este sentido, la práctica política experimentada por los diferentes feminismos de AL se aleja de los argumentos económicos, que estructuran, en último término, la propuesta de Fraser.

- ❑ Todavía existe un gran desajuste conceptual y para muchas investigadoras *el movimiento de mujeres* es más amplio que *el feminismo*. Este último lucha contra la desigualdad de género, contra la explotación y opresión de las mujeres, y el primero es un movimiento compuesto de mujeres y puede albergar cualquier *causa*. También se observa que debido a la fuerza del patriarcalismo, aún hoy hay interés en que la -población, e incluso muchas

mujeres, confundan el feminismo con el denominado por algunos en algunos sectores el *femismo*.¹⁵

- ❑ Cabe señalar que las feministas chilenas y argentinas han tenido actuaciones más incisivas en estos tiempos. Por ejemplo, las argentinas han logrado despenalizar legalmente el aborto, que, sin duda, es una gran victoria y podría estimular a las feministas de otros países de la región a seguir en la misma dirección y firmeza.
- ❑ Creemos que el debate sobre el tema de género en los caminos radicales indicados por Butler (2007) y Rodrigues (2005) es relativamente pequeño en AL, que apunta para una “identidad” provisional y en constante reconstrucción. Por otro lado, aunque más antiguo, el pensamiento de Frantz Fanon, que se vincula con un humanismo radical, todavía es conocido incipientemente, pero ha sido retomado con un cierto vigor en los últimos años en AL, no solamente por el movimiento negro sino por el pensamiento *descolonial* en su conjunto, especialmente el trabajo de Fanon (2008) titulado *Pele negra, máscaras brancas*.¹⁶

Sobre convergencias, divergencias y enlaces

Se reconoce la existencia de tensiones entre el pensamiento de diferentes feminismos, tanto entre los del Norte Global y el Sur

15. En Brasil, actualmente existen diferentes páginas webs sobre este término y el debate que implica. Cabe destacar, en Brasil, un sentido común generalizado y estereotipado sobre el feminismo, particularmente determinados sectores que se oponen a este movimiento (entendido como un movimiento social que busca la ruptura de la jerarquía de los sexos, sexismo y machismo), como opuesto al machismo, o “femismo”, que aboga por la superioridad de la mujer. En este sentido, la idea “femismo” puede ser considerada como sinónimo de machismo y, al mismo tiempo, su opuesto. Es decir, son ideas que inducen a pensar que la mujer (hembra) es superior al hombre (macho). Creemos, que en cierto sentido, estas ideas, contribuye a estigmatizar el feminismo y su aceptación, también entre las mujeres. Así como machismo, el “femismo” buscaría la construcción de una sociedad jerarquizada a partir del sexo, basada en el patriarcado. Como reflejo del debate hay diferentes páginas webs al respecto del tema, ver, por ejemplo, <https://arteref.com/feminismo/qual-a-diferenca-entre-feminismo-e-femismo/>

16. Primera edición en portugués en 1963, de la primera en francés en 1952.

Global, como internos a ellos, pero esta entropía endógena cobra importancia, incluso porque contribuye a mayores reflexiones y dinamiza el movimiento como un todo: Feminismo blanco x Feminismo negro-indígena; Elitista *versus* Popular (clase) y otros. En conformidad con este punto de vista, las contradicciones existentes dentro del movimiento feminista no significan desvalorización, ya que permiten, vale reiterar, repensar continuamente el movimiento y sus implicaciones. Vea a seguir, la Tabla 2, busca visualizar en un sentido sintético los consensos y desacuerdos, a través de diferentes puntos o criterios.

En relación con el “punitivismo” vale la pena mencionar que existen algunas sociedades indígenas en AL, donde prevalece el llamado “patriarcado de bajo impacto / baja intensidad”, que prioriza la posición colectiva como grupo y, dentro de esta, las demandas o reivindicaciones de mujeres en el marco de la colectividad y/o continuidad del grupo y, por extensión, el “mundo comunal”. En este sentido, la categoría de hombre y mujer no estructura ideas de individuo *versus* sociedad sino que están integradas en la idea de grupo. Así, una vez sea atendida la posición comunal, se toma en cuenta la posición de la mujer. Por ejemplo, en Roraima, (Brasil) algunas sociedades indígenas, que apuestan por reconstituirse demográficamente, incentivar el aborto a veces puede verse con reservas.¹⁷

Cabe destacar, la cuestión de la despenalización del aborto que, en sentido amplio del término (soberanía sobre su cuerpo), adolece de una cierta falta de consenso en el movimiento feminista. En cualquier caso, siempre existen las llamadas a la unión, a la unidad en la lucha. Aquí es interesante destacar algunos puntos indicados en el artículo de Mello (2021) sobre la coyuntura del feminismo en AL:

17. Sobre este tema, véase el documental “Nosotras tantas otras” - Concepciones y prácticas feministas en América Latina”, muestra la pluralidad de feminismos presentes en nuestra sociedad, a través de las reflexiones de mujeres que debaten sobre el tema. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=jTJGCQtCctYO>

Puntos consensuados (o comunes)	Puntos divergentes (más explícitos)
Ampliación del estatus de ciudadanía de la mujer	Discusión sobre la regulación de la prostitución
Derecho a decidir no solo sobre el aborto, sino sobre su propia vida, dónde quiere vivir, si quiere ser migrante (trasladarse)	Problematización vientre / vientre sustituto
Derecho a vivir libre de violencia, violación, profanación, feminicidio	Debate del 'punitivismo'
Soberanía del cuerpo	
Derecho a la identidad de género	
Interseccionalidad con otras opresiones	
Cuidados con la vida con el vivir (Política de los cuidados)	
Defensa de la tierra, el territorio, el agua;	
Derecho a enfrentar la naturalización de la cultura de la opresión	
Combatir ideas y acciones autoritarias, fascistas, ideología de género, de odio	
Derecho a la organización autónoma; ser dueña de su palabra	

Tabla 2. Puntos consensuados y divergentes del pensamiento feminista en su conjunto

- ❑ Además de los aspectos históricos, tres aspectos se apoderaron del debate regional en este momento de pandemia del Covid-19: pobreza, desempleo, sobreexplotación y violencia.
- ❑ En gran parte de la región existe un recrudecimiento con relación al sistema patriarcal, capitalista-extractivista y, en algunos países, además, se agrava con el fundamentalismo religioso, en un contexto político en el que la gran parte de gobiernos prioriza la salud del mercado financiero y no la de la mayoría de la población.
- ❑ Según datos de CEPAL - Comisión Económica para América Latina y el Caribe, en 2020, cerca de 118 millones de mujeres pasan a vivir en situación de pobreza y menciona a la ONU Mujeres que señala, aunque la crisis global afecte a todos, en AL por cada 100 hombres que viven en condiciones de extremas pobreza, hay 132 mujeres en una situación similar
- ❑ Aun siendo el 70% de la fuerza laboral en sectores estratégicos durante la pandemia, como salud y educación, las mujeres ganan alrededor de un 17% menos que los hombres, por realizar las mismas tareas;
- ❑ A pesar de la alta tasa de desempleo femenino, para las mujeres el trabajo no ha disminuido. La mayoría de ellas ha tenido una sobrecarga, acumulando trabajo doméstico, los cuidados con enfermos y niños, y, en muchos lugares, han garantizado los ingresos para sus hogares. De hecho, en Brasil, las experiencias son dramáticas, ya que las mujeres que viven una situación de madres, suelen ser el pilar económico del hogar y la única fuente de ingresos para muchas familias.
- ❑ Con triple jornada laboral, las mujeres reclaman que se garantice la ayuda de emergencia e incluso la aprobación de proyectos de renta básica universal, para evitar un aumento de la pobreza y el hambre.

- ❑ La violencia se ha profundizado durante este período de encierro. Según ONU Mujeres las denuncias han aumentado un 40% durante el último año, con un promedio de 15 millones de casos nuevos cada tres meses de confinamiento. En Argentina se han registrado 47 feminicidios en los dos primeros meses del año. En Brasil, 50 mujeres han sido asesinadas solo en las dos primeras semanas de 2021. En Venezuela, el promedio hasta ahora es de una mujer asesinada cada 34 horas. Los datos son alarmantes, sin contar con los casos que no se notifican o registran.
- ❑ Las mujeres que luchan no solo quieren denunciar, también quieren decidir y saben que “solo el pueblo salva al pueblo”.

Complementando este punto de vista, cabe subrayar que el principal responsable del asesinato, en marzo de 2018, de Marielle Franco, concejala en Río de Janeiro, y su conductor Anderson Gomes, aún permanece impune. El caso es emblemático para Brasil, dado que Marielle ha sido un ejemplo representativo de las luchas feministas, negras, LGBTQI + y de sectores de la población que viven en áreas periféricas con ingresos y /o salarios muy bajos.

Sobre las mujeres y el feminismo negro

1. Existen puentes entre los dilemas

Partiendo de la idea general de que el feminismo busca la igualdad entre hombres y mujeres en un sistema patriarcal, podemos observar que existe una subordinación imbricada. El feminismo negro, por ejemplo, surge del socio-racismo/machismo/sexismo/misoginia del hombre blanco, naturalizado globalmente; del machismo/sexismo/misoginia de los hombres negros, incluido el movimiento negro; y, en el otro extremo, del socio-racismo de las mujeres blancas, incluido el movimiento feminista.

Desde este punto de vista, los colectivos de mujeres negras, en sentido organizativo se encuentran “presionadas” entre organizaciones feministas hegemónicas por mujeres blancas y organizaciones del movimiento negro mixto hegemónico por hombres. Esta situación demanda acciones diferenciadas, a veces alineadas con el feminismo, a veces con el movimiento negro mixto, dado que el racismo afecta tanto a mujeres como a hombres. Teniendo en cuenta que, en general, las mujeres negras son quienes gestan hombres negros, no es de extrañar la creencia según la cual la solidaridad recae más en la familia negra, considerando que ha sido abrumador el sufrimiento impuesto por la esclavitud y su persistencia a través del racismo.

Con la intención de complementar este punto de vista destacamos aspectos del movimiento negro en las Américas, su legado u origen en el continente africano, en el sentido de que las personas allí encarceladas lucharon contra sus oponentes con el fin de impedir su embarcación. Además, esta lucha continuó en los barcos de esclavos; en las revueltas y rebeliones de los barrios de esclavos y los campos de caña de azúcar u otras plantaciones; en las fugas para crear quilombos/palenques; en los asesinatos de señores y capitanes forestales; e incluso en cometer infanticidio para evitar la continuidad de la iniquidad perpetrada por los europeos y sus descendientes en América.

Siguiendo esta línea de argumentación, *resistir* significa *luchar* y una de las formas de lucha pasa por fortalecer cada vez más nuestra herencia africana, usándola de diferentes formas. Entre estas destacamos:

- ❑ Cultura afro-negra-cultura¹⁸, incluye ritmos, danzas, cantos, cocina, estética, uso de hierbas medicinales, conocimientos agrícolas, metalúrgicos y otras expresiones, encerradas en los

18. “Afro-negra” implica diferenciar esta cultura –vinculada con los grupos originarios de África, u otros europeos negros procedentes de la explotación colonizadora blanca– de la cultura afro-blanca de los colonizadores/dominadores que llegan al continente africano, a partir del S XVI (no está de más señalar que muchos africanos son blancos -rubios).

cuerpos de todas las personas de diferentes etnias africanas, que fueron deshumanizadas y transformadas en “negras” y que sobrevivieron a la travesía del Atlántico.¹⁹

❑ Las expresiones de religiosidad de las diversas etnias africanas, representadas sintéticamente en Brasil, a través de los cultos de Candomblé, Tambor de Mina, Umbanda y Quimbanda.²⁰

❑ Valores civilizadores africanos cuyas filosofías privilegian:

La circularidad, prevalece el círculo: los círculos de samba y los círculos de capoeira, que no se desconectan de un movimiento armónico y hacen referencia a la colectividad/cooperación.

La corporalidad, enseña a respetar cada parte de nuestro cuerpo, como “hogar” principal/ territorio sagrado, que registra los recuerdos de diferentes formas y acepta el movimiento como una parte importante del mismo. Así, el cuidar del cuerpo (bailando, saltando, aceptando y amando nuestros cuerpos tal como son) pasa a ser fundamental para mantener la fuerza vital.

La musicalidad, la música en AL, especialmente en Brasil, tiene fuertes raíces en África. Existe una gran riqueza de ritmos musicales y bailes. Una de las características a este respecto es la *ginga* y/o el *swing*.²¹

19. Se estima que más de dos millones de cuerpos africanos se disolvieron en las aguas oceánicas y más de doce millones sobrevivieron. Se considera la mayor tragedia de la humanidad y el mayor crimen cometido por los europeos contra el continente africano.

20. Se puede incluir también el registro de los Batuque, Cabula/Candomblé de caboclo, Culto a los Egungun, Carimbó, Umbanda, Quimbanda, Xambá, Omolocô (<http://www.acordacultura.org.br/artigos/18102013/religiosidade-as-religioes-de-matriz-africana-e-a-escola>). Igualmente o Vodou, Obeah, Winti, Babaçuê. (<https://super.abril.com.br/historia/12-religioes-afro-que-se-espalharam-pelas-americas/>)

21. Se atribuye al balanceo y/o ritmo que tienen los negros cuando bailan.

Lo lúdico, gusto especial por la diversión, la vida, la alegría. Nótese aquí, que varias canciones lo señalan, a veces, con letras relacionadas con dramas personales o hechos históricos, pero con ritmos muy animados.

La cooperación, la cultura negra es plural y colectiva. Si hablamos de cultura negra, necesitamos usar la palabra “colectivo”, ya que pensar en *africanidad* es pensar en comunidad, diversidad y grupo, en el sentido de valorar la cultura del plural y del compartir con el “otro”.

También debemos señalar, algunas de estas características no están presentes de igual manera en varias partes de AL, en cierta manera porque la herencia africana ha sido permeada por la crueldad y el largo periodo que duró la esclavitud. En otros términos, hay emanación del dolor del cautiverio, por ejemplo, en la musicalidad y jovialidad, que caracteriza la producción musical de muchos segmentos negros de las Américas. Los ritmos musicales afro-negros como jazz, blues, tango, se diferencia de otros ritmos vinculados con la afro-diáspora como, mambo, rumba, salsa, merengue, samba, lambada, reggae, rock .

Por otro lado, también resaltamos, la existencia en *nosotros/as negros/as* de visiones filosóficas que privilegian la emoción, el corazón, es decir, un ser sistémico y holístico que apuesta por una existencia donde las ideas de positividad siempre deben superar a las de negatividad. Por ejemplo, la alegría debe superar a la tristeza, que acostumbra objetivarse como expresión de la razón a través de la emoción. Estos aspectos, en contextos histórico diferentes, han sido “reproducidos” en sentido negativo por medio de prácticas culturales e ideas evolucionistas- inferioridad o primitivismo-, pero, actualmente creemos que pueden adquirir significado positivo, para cuestionar esas ideas y la base desa-

rollista –progreso o avance tecnológico– que las estructura y, por extensión, su idea humanidad.²²

2. Feminismos negro

Hay un reconocimiento general, especialmente en los Estados Unidos, sobre el origen del feminismo negro (léase como se conoce actualmente) en 1970 y combina dos categorías de opresión: género (mujer) y raza (negro). El descuido de las activistas blancas al considerar el tema de las blancas empobrecidas así como sus dificultades en abordar a las mujeres negras de la clase trabajadora empobrecidas, comenzó a molestar más a las activistas negras. En ese sentido, uno de los principales marcos referenciales es la publicación en 1981 del libro de Ángela Davis titulado “Mujeres, raza y clase”. Cabe destacar, el mismo año de 1981 Leila González, brasileña, negra, publica también un artículo refiriéndose a la opresión de las mujeres.

Escapa a los objetivos de este trabajo profundizar en sus trayectorias, para las cuestiones aquí tratadas es significativo indicar que este proceso (que incluye también, entre otras a Patricia Hill Collins, Bel hooks, Alice Walker, Audre Lorde, Elizabeth Gurley Flynn, Kimberlé Crenshaw) contribuyó a generar criterios y vínculos de simultaneidad entre raza-género y clase²³, actualizados a través de la definición de *Interseccionalidad*, o *Consustancialidad*.²⁴

22. Sobre este modelo progreso e implicaciones humanistas e individualistas, puede ser un ejemplo ilustrador, la situación de pandemia del covid19, especialmente algunos de los efectos que ha generado en Brasil: reducción de la sensibilidad y empatía social hacia el otro y/o aquellos que viven en condiciones sociales favorables, sobre todo por parte de las “élite blanca”. Hay más *inmunidad* que *humanidad*.

23. El debate sobre el origen del tema, en el contexto mayor de debate sobre la definición de *Interseccionalidad*, es relativamente reciente e implica diferentes interpretaciones o narrativas sobre la atribución del fundador o pionero de la referida simultaneidad, entre otros, a Sojourner Truth, abolicionista del siglo XVIII).

24. Término creado por la francesa Danièle Kergoat, vinculado con determinados sectores críticos con la idea de interseccionalidad. Igualmente hay posiciones que consideran ambas definiciones no excluyentes Borges (2016).

Si bien, inicialmente, el feminismo negro en América Latina se vincula con el de Estados Unidos, pronto se desmarca de este por su complejidad y adquiere particularidades, en el marco del proceso histórico colonial-patriarcal y las luchas contra la opresión, especialmente por parte de las sociedades indígenas.²⁵

En este marco, diferentes feminismos emergen con fuerza, como intentamos mostrar mediante la tabla 1 (ver arriba). Vale reiterar, entre otros, el Feminismo Decolonial, que ha ido ganando protagonismo, en el marco del debate mayor sobre la temática. Este protagonismo, está relacionado, en parte, con la aparente permeabilidad y lógica teórico-práctica, que favorece la inclusión de otros feminismos, como el Feminismo Comunitario, el Popular, el Ecofeminismo así como diferentes temáticas y sus respectivas ideas, Periférico, Negro y LGBT-QI + (cuyas ideas para algunas autoras transitan con el denominado Feminismo fronterizo). Aquí no podemos dejar de mencionar por un lado, la realización en 1992 de dos eventos significativos realizados en AL, que han contribuido a generar el debate sobre el feminismo negro en AL: la Red Afrolatinoamericana, Afrocaribeña y de la Diáspora, y el 25 de julio como Día Internacional de la Mujer Negra Latinoamericana y Caribeña.²⁶

Con el fin de ampliar esta perspectiva, aquí es oportuno indicar algunas de las diferencias relacionadas con las nociones del Feminismo Decolonial, dado su mayor reconocimiento social en el contexto de disputas sobre el tema. Las denominaciones poscolonial, descolonial y decolonial tienen conexiones que preceden a la práctica de los feminismos en AL. Descolonial hace referencia al proceso de construcción social y cultural de los Estados-nación después del fin de las administraciones coloniales; Decolonial im-

25. En América Latina existen más de 520 sociedades indígenas y se hablan cerca de 500 lenguas indígenas. https://brasil.elpais.com/brasil/2019/03/29/internacional/1553860893_490810.html

26. En Brasil, además, el gobierno brasileño de la época instituye, mediante la Ley n° 12.987, el 25J como Día de la Mujer Negra.

plica la interiorización y continuidad de los valores socioculturales del colonizador/colonialismo, es decir, después del proceso de descolonización permanece la colonialidad. En otras palabras, el Descolonial es para el colonialismo, así como el Decolonial es para la colonialidad (Santos, 2018).²⁷

En el marco de estas temáticas, es importante resaltar las particularidades regionales, especialmente Brasil, dada su gran extensión y diversidad sociocultural interna o regional, por ejemplo, 57 millones de mujeres negras.²⁸

Sobre la lucha de las mujeres negras, comprendida en su dimensión de continuidad histórica, es significativo el trabajo de Lima (2020). Según esta autora:

En Brasil, los movimientos negros y feministas (re)surgen en la década de 1970, marcados por la dictadura militar. En esa época la producción teórica feminista su enfoque analítico recae en la idea de “clase” y las ideas de raza (o perfil racial) no aparecen en ninguna de sus publicaciones, incluso en los estudios que buscaban analizar las relaciones laborales (trabajo doméstico) entre “empleada” (léase del hogar) y dueña (o “patrona” en sentido brasileño). El trabajo de la brasileña Lélia González (1984) titulado “Racismo y sexismo en la cultura brasileña”, focaliza en su análisis la relación raza y género, abriendo paso a otras producciones sobre el tema (Lima, 2020, p 5).

Igualmente cabe destacar en 1985 el trabajo realizado por Beatriz Nascimento titulado “o conceito de quilombo e a resistencia cultural negra”, aún en los principios del (re)surgimiento del feminismo negro en Brasil. Como ocurre en otros contextos, el feminismo negro brasileño, sigue caminos diversos, y, según los contextos,

27. Por otro lado, ver especialmente a Alcapidapini y Rosa (2011), sobre el debate relacionado con la temática del postcolonialismo y sus diferentes contextos y focos.

28. También en Brasil, en conformidad con los datos del censo de 2010 del Instituto Brasileiro de Geografía y Estadística (IBGE), la población indígena brasileña está distribuida en 305 grupos indígenas y hablan más de 270 lenguas, de los cuales 173 están en la Amazonía. <https://acervo.socioambiental.org/sites/default/files/publications/I4L00018.pdf>

tiende a entrelazar y/o alejar visiones de interseccionalidad, con-substancialidad, *mujerismo africano*, feminismo *ubuntu*, (las dos últimas, en niveles diferentes, son más restrictas y limitadas sus adhesiones.)

La intención con estas observaciones ha sido ilustrar que la presencia de discusiones que relacionan las categorías de raza, clase y género es lejana dentro de las producciones del feminismo negro; varias intelectuales pensaron y problematizaron la intersección de las avenidas identitarias y la inseparabilidad estructural del racismo, el capitalismo, el patriarcado.

Por otro lado, retomando el tema organizativo, destacamos aquí las principales organizaciones o entidades vinculadas exclusivamente al feminismo negro en Brasil: AMNB - Articulación de Organizaciones Brasileñas de Mujeres Negras (creada en 1999 y actualmente cuenta con 29 afiliadas) y el Foro de Mujeres Negras Brasileñas. Existen muchas otras mujeres negras que forman parte de organizaciones mixtas (hombres negros/yo mujeres blancas y/o mujeres indígenas) En este sentido, merece especial destaque, la Coalición Negra por los Derechos, cuyo liderazgo operativo lo llevan a cabo mujeres negras.

En Brasil se evidencia un fuerte rechazo hacia el feminismo institucional/estatal, sobre todo, desde que la extrema derecha fascista asumió el poder ejecutivo limitando en gran medida el espacio institucional. No obstante, en relación con el trabajo de ONU Mujeres este rechazo se refleja en menor grado, en gran parte por la eficacia político-social que acostumbra tener en Brasil la presión internacional.²⁹ Si bien aumentan los procesos para influir sobre las políticas directamente vinculadas con el Congreso Nacional, sigue siendo un camino bastante incipiente dentro del movimiento feminista negro.

29. Aquí, vale señalar el movimiento indígena brasileño (compréndase también el de mujeres indígenas), por su mayor insistencia en recurrir a este organismo internacional como medida de presión frente a la violación de sus derechos.

3. Caminos prometedores

Nos interesa destacar algunas situaciones y posibles enlaces significativos con el fin de visibilizar líneas (o caminos) que permitan contemplar y viabilizar, a partir de un punto de vista teórico-práctico, mayores condiciones de posibilidad para construir sociedades efectivamente democráticas. En otros términos, se trata de reflejar caminos posibles donde ya no prospere el racismo, machismo/sexismo, misoginia, el desprecio por las personas empobrecidas, LGBTQI + fobia y, por extensión, anticapitalistas y antiimperialistas. De tal forma que, además de resaltar nuestro territorio, intentamos dar relevancia aquellas conexiones que consideramos más cercanas a nuestro punto de vista, pero también sin dejar de reconocer que todos los caminos progresistas son relevantes para que las utopías se materialicen o se hagan realidad.

En conformidad con esta perspectiva, creemos que el feminismo negro tiene un elevado potencial de movilización. No obstante, el racismo obstaculiza y limita en gran medida, las condiciones de posibilidad de los colectivos para acceder en sentido amplio, por ejemplo, a las tecnologías de la información y a recursos más estables que permitan generar cambios a través de acciones más sustantivas.

En este sentido, buscamos romper las barreras que existen en los medios de comunicación hegemónicos, así como movilizar recursos para llevar a cabo proyectos que puedan facilitar un aumento de las adhesiones (en ambas direcciones) con la población que quiere movilizarse. Vale recordar que en Brasil hay cerca de 57 millones de mujeres negras, aproximadamente un 54% de la población negra brasileña, siendo que la mayoría de estas mujeres se concentran en las capas de renta más baja, con un nivel muy bajo de escolaridad y desempeñando los trabajos peor remunerados, apenas valorados y/o no reconocidos.

Por otro lado, no se puede dejar de mencionar ciertas particularidades de la lucha de las mujeres indígenas brasileñas con respecto a otras regiones de América del Sur, especialmente

las de la Amazonía. Entre estas destacamos la situación de dominio colonial (tutela) y sus efectos de interdependencia, generado en diferentes grados en el conjunto de estas sociedades, contextualizado en los cambios y continuidades de las políticas orientadas a este territorio, dentro de las transformaciones del proceso de construcción del estado-nación. Las políticas orientadas a la Amazonía, (re)actualizan el denominado *modelo desarrollista* y exportador del siglo pasado. Se trata de una “nueva edición de la economía-agroexportadora, es decir, avanzan “las fronteras agro-pecuaria-maderera-mineral con matriz energética (grandes proyectos hidroeléctricos y grandes obras de infraestructura orientados para el sector mineral y del transporte) para territorios indígenas y quilombolas. Cabe subrayar que ya desde los años de 1990, se viene percibiendo dinámicas de expansión de las denominadas fronteras del agro-negocio, acentuando las tensiones y conflictos relacionados con esos territorios y sus poblaciones.³⁰

En este marco, Brasil difiere en gran parte de otros contextos de AL, como Ecuador o Bolivia, donde los indígenas³¹ tienen fuerza política y social como para elegir a un presidente indígena, además de liderazgos de mujeres indígenas.³² En Brasil a pesar de fuertes líderes indígenas, los cambios más significativos, como indicamos arriba, se materializan, sobre todo, ejerciendo presión internacional - ya sea exigiendo el cumplimiento de las Convenciones Internacionales o mediante presiones económicas directas. Igualmente, bajo alegaciones vinculadas con la reducción de los impactos del cambio climático y/o como medida de presión. Algunos países

30. Los conflictos agrarios, las muertes anunciadas por pistoleros o mandatarios, el robo y/o despojo de sus tierras de las poblaciones tradicionales indígenas y quilombolas, son expresiones significativas y marcan la violencia histórica y la continuidad colonial del modelo desarrollista.

31. Cerca del 65% de la población de Bolivia se declara indígena, censo del 2012.

32. Es significativo el artículo de Caravantes (2012) titulado “Mujeres indígenas, juego político y Tránsito: entre el cliché, la resistencia y los nuevos espacios”, especialmente su análisis sobre *mujeres indígenas y los proyectos decoloniales del nuevo milenio*.

pueden dejar de comerciar con o a través del gobierno brasileño, si este no dedica esfuerzos destinados, por ejemplo, a prevenir el aumento de la deforestación y los incendios en la Amazonía.³³

Por otro lado, es importante destacar el Foro Social Mundial y del Foro Social Pan-Amazónico, que ha favorecido y materializado una mayor aproximación entre el feminismo negro (principalmente amazónico) con el Feminismo Decolonial/ Comunitario / Popular, especialmente con algunas posiciones de sus posiciones. Aquí son significativas las palabras, respectivamente de las dirigentes Lorena Cabanal y Julieta Paredes, que han sido recogidas de trechos de entrevista que se encuentran en la páginas webs del Instituto Pacs (Lorena Cabanal) y de Publica (Julieta Paredes)³⁴

Mi lugar de discurso no es América Latina, porque ese es el nombre que el colonialismo ha impuesto a todo nuestro territorio. Hablo de Abya Yala, que es el verdadero nombre de esta tierra. El color verde, territorio-tierra, entonces representa Abya Yala [...]

Defender el territorio-tierra y no defender el territorio-cuerpo de las mujeres es una inconsistencia política. Si estás indignado contra los pesticidas, contra los transgénicos, contra la minería, etc. y no se indigna cuando una mujer es violada, se rompe la red de construcción de un mundo nuevo, se rompe la red de la vida. (Lorena Cabanal).

Los cambios sociales hay que hacerlos “con nuestra gente” y no con “cuatro iluminados en un café”, dice la activista. “El medio ambiente no es una forma de vivir, es la vida misma”. [...] No queremos que todas sean feministas comunitarias, sino que se posicionen ante la redefinición de la conceptualización del feminismo. Por ejemplo, las hermanas

33. Aunque aparentemente paradójico, cabe señalar que estas medidas de presión suelen estar directamente relacionadas con aquellos países donde se ubican las sedes de empresas responsables de la agroindustria (los agros-negocios), y, además, exportan pesticidas o medicamentos (a veces prohibidos en sus países) para paliar los daños que generan sus productos (o agro-veneno).

34. El trecho de Lorena Cabanal se recoge de la entrevista ilustrada en la siguiente página web: <https://pacsinstituto.medium.com/defender-o-territ%C3%B3rio-terra-e-n%C3%A3o-defender-o-territ%C3%B3rio-corpo-das-mulheres-%C3%A9-uma-incoer%C3%Aancia-4ec7621e790b> y el de Julieta Paredes en: <https://apublica.org/2020/05/temos-que-construir-a-utopia-no-dia-a-dia-diz-a-boliviana-julieta-paredes/>

alemanas, españolas ¿qué posición tienen ante la constante migración y llegada de cadáveres de niñas y niños al Mediterráneo? ¿De quién es la responsabilidad? Les pregunto a estas hermanas feministas ¿qué hacen en relación con el racismo en sus territorios, el racismo de las mujeres contra otras mujeres? Silencio, ¿verdad? “[...] Tenemos que construir la utopía a diario” [...] (Julieta Paredes).

Al observar el discurso de Lorena Cabanal, es casi imposible no acordarse del argumento de Eduardo Galeano³⁵ cuando cita a Fernando Birri, *sobre para qué sirve la utopía*, y nos anima y estimula a seguir ese camino:

La utopía está allí, en el horizonte. Me acerco dos pasos y se aleja dos pasos. Camino diez y el horizonte anda diez más. Por mucho que camine, nunca la alcanzaré. ¿Para qué sirve la utopía? Sirve para esto, para que no deje de caminar. <https://www.revistaprosaver-soearte.com/para-que-serve-a-utopia-eduardo-galeano/>

Igualmente nos parece importante mencionar las posiciones en defensa del Feminismo Decolonial de Ochy Curiel y Françoise Vergès, (Curiel, 2007), respectivamente afro-dominicana y parisina de nacimiento, aunque con trayectoria de vida en La Reunión.³⁶ En general coincidimos con su propuesta que acentúa, en última instancia, la necesidad de una cierta “criolización” de nuestras acciones que, en síntesis, significa, valorar y utilizar todos nuestros saberes ancestrales, para “depurar/remplazar” al máximo el aprendizaje euro-centrado.

Sin duda, es prácticamente imposible eliminar completamente una determinada “porción euro”, que forma parte de nuestra existencia, sobre todo si se considera en sentido de larga duración, el proceso (o procesos) de naturalización de visiones del colonizador, especialmente a través del uso de las leguas y/o lenguajes usadas cotidianamente en la comunicación,

35. Argumento extraído de la página Web revista prosa y arte <https://www.revistaprosaver-soearte.com/para-que-serve-a-utopia-eduardo-galeano/>

36. La Reunión, situada en el Océano Índico, al este de Madagascar, es una isla del archipiélago de las Mascareñas, con estatus de Departamento y región de ultramar de la República Francesa.

oral y escrita. Así, aunque los intentos sean válidos, descolonizar **toda una forma de “pensar”**, es tarea difícil. Pero, quizás, la propuesta de intentar “descolonizar la rebeldía”, que emerge en el transcurso del proceso de desapego del eurocentrismo, aun siendo un gran desafío, se pueda, intentar viabilizar en la práctica.

Sobre feminismo negro amazónico

*Yo soy negra nagó
en la sangre, en la raza y en el color
¿Quién dijo que el negro no tiene valor
que el negro no siente frío
que el negro no siente dolor?*

“Negra nagó”

Ana Cleide da Cruz Vasconcelos, Quilombo Arapemã

Dentro del contexto de la Amazonia, emergen las feministas negras amazónicas con el objetivo de visibilizar las luchas y conquistas de las mujeres negras, ampliar y fortalecer las organizaciones de las mujeres negras de la Amazonia, a través de sus estrategias de articulación que giran en torno al debate sobre la “cuestión negra en Brasil” y la lucha antirracista. Cabe destacar que, *nosotras, mujeres negras* amazonenses, nunca hemos estado ausentes de la historia de la Amazonía, a pesar de la insistencia en invisibilizarnos por parte de la historiografía oficial.³⁷

Pero, ¿cómo entender *la práctica de la lucha*, cuando la mayoría de la población negra está viviendo y garantizando solo una sub-ex-

37. Sobre las mujeres negras en la historia de la Amazonía, destacamos la obra “O Negro no Pará” de Vicente Sales, quien menciona diferentes acciones de mujeres negras, entre estas por su liderazgo firme a) Felipa Maria Aranha quien lideró con ahínco el quilombo Alcobaça (hoy en el municipio de Tucuruí), que tenía más de 300 individuos; b) por su infatigable persistencia para huir de la esclavitud a Doña Maria Isabel Prestes Cardoso Pinto, una esclava criolla negra, de nombre Úrsula ya anciana; c) o por trazar caminos inusuales, como el de una mujer negra, quien, por no tener condiciones de sobrevivencia, solicitó ser esclavizada por un señor llamado Pedro da Costa (nación Cataluña), que debería pagarle “(...) 80 \$ 000 en trastes, a saber: oro y ropa de vestir – fls. 328, (Salles, 2005 p. 328).

periencia / supervivencia, sin tiempo adicional? Siendo así, ¿cómo para garantizar condiciones y disputar espacios, de igual a igual, en la sociedad hegemónica por blancos y blancas que quiere ver a nuestro pueblo y nuestra raza desaparecer? O incluso, ¿cómo ejercer un feminismo negro, cuando aún existe la práctica en el ámbito de las familias (principalmente blancas y/o blancas de clase media alta) de tener niñas que proceden de familias que viven en pequeños poblados o aldeas?

Cabe hacer mención de este tipo de práctica, que en general, se realiza mediante la intermediación de las empleadas domésticas. Las siguientes formulaciones son significativas para sintetizar aspectos de esta práctica o relación de dominio colonial: “Me traes una niña, de Marajó?” ¿Me traes una niña del poblado? ¿Me traes una niña de Marañón?³⁸ Escapa a los objetivos de este trabajo profundizar en este tipo de relación o práctica. Nuestra intención al traerla aquí es para destacar, por un lado, el código o lenguaje cultural que se desprende de esas formulaciones, hace referencia a una situación de dominio colonial muy frecuente en el ámbito de las relaciones familiares (o domésticas) de las mencionadas familias. Por el otro, el deseo de unir el pensamiento de la mujer negra en la Amazonía, las aflicciones, los sueños, los desafíos. Pues las mujeres negras en la Amazonía, así como las mujeres negras de otras regiones de Brasil, cuyas abuelas y madres también fueron violadas, enfrentan diariamente el racismo.

Sin duda, como ejemplo de lo que ocurre en el conjunto del Brasil, cada una de nosotras intenta enfrentar y sobrevivir al racismo de la mejor manera posible, viviendo las condiciones de subordinación, e intentando librarnos de ella, a veces, de manera imposible, “tirándonos del propio pelo, procurando salir de este pozo”. No ha sido fácil para muchas mujeres enfrentar el racismo y sus efectos, que impregna también

38. En Brasil, uno de los rasgos más expresivos de la esclavitud está relacionado con el empleo doméstico. Actualmente, hay cerca de 6 millones de empleadas domésticas, la mayoría de las cuales son negras.

el ámbito familiar. En este sentido hay situaciones en las que los hijos e hijas se avergüenzan de que su madre y/o padre sean negros.

Con la intención de ilustrar expresiones históricas de prácticas llevadas a cabo por mujeres negras para enfrentar el racismo, destacamos el trabajo de Salles (2004) titulado *O Negro en la Formación de la Sociedad Paraense*. El autor destaca a las *talheiras* o *Taieiras*, un grupo de lavanderas “cuyo canto ya se podía escuchar en varios barrios de Belém”. El grupo liderado por mujeres negras “Estrellas de Oriente”, fue creado en 1886 con el propósito de celebrar fiestas religiosas -como el nacimiento del niño Jesús y las hermanas de San Raimundo (una hermandad de mujeres negras esclavizadas en la Iglesia de Nuestra Señora de Santa Ana, inicialmente constituida por siete mujeres, con un registro posterior de más de mil mujeres).

El racismo ha sido y continua siendo la enfermedad social más grave en Brasil, afecta a familias e individuos negros e indígenas y se (re)produce actualmente, en toda la sociedad, a través de diferentes prácticas y, especialmente, mediante los medios de comunicación y el sistema educativo, además de las ya mencionadas. Sin embargo, si nuestros antepasados nos hicieron sobrevivir, nuestra tarea es mantener *la lucha*, unas veces como cuidadoras (parteras, rezadoras, “sabias/plantadoras de hierbas medicinales”, etc.), otras tratando de derrumbar las puertas, romper barreras para que avance el proceso de eliminación de las desigualdades socio-raciales y de género, conquistando la plena equidad.

En este marco de lucha, cabe destacar el protagonismo que adquieren las mujeres quilombolas, su presencia es histórica en la Amazonía. Por ejemplo, en la década de 1980, destacamos entre otras expresiones organizativas, el Grupo de Mujeres Negra Mãe Andresa, fundado en 1986, en Marañón y, en la década de 1990, la Asociación de Mujeres Madre Venina del Quilombo de Curiaú, en Amapá, creada en 1997. Sin olvidar los encuentros de mujeres quilombolas por su gran expresión movilizadora en la lucha por el reconocimiento de los derechos de los

territorios quilombolas, entre otros derechos.³⁹ La organización REDE FULANAS NAB - Negras de la Amazonía Brasileña, que intenta sobrevivir, siendo uno de sus desafíos, así como el de otras organizaciones de mujeres negras de la Amazonía, combinar temas de género, raza, clase social y cultural, política y ambiental. Aquí no podemos dejar de mencionar el papel relevante que tiene el conocimiento o saber de las mujeres de la floresta, acumulado y preservado a través de la historia, como contribución sociocultural (entiéndase en sentido amplio del término), en el marco de los impactos que generan las políticas desarrollistas y/o de los proyectos de desarrollo para la Amazonía).

Igualmente cabe destacar, la “Marcha de Mujeres Negras contra el Racismo, la Violencia y por el Buen Vivir”, realizada en Brasilia, el 18 de noviembre de 2015, que movilizó a más de cien mil mujeres negras y fue idealizada en la Amazonia: *¡Existir, resistir es luchar!* Nilma Bentes, activista del Centro de Estudios y Defensa del Negro de Pará -CEDENPA, tuvo un papel fundamental en esa idealización y un fuerte apoyo de los comités de movilización/impulsores, especialmente en Pará (CEDENPA,) Amapá (IMENA - Instituto de Mujeres Negras de Amapá) y Maranhão (Grupo de mujeres Negras Madre Andresa Negra). La foto a seguir busca ilustrar uno de los momentos de la referida marcha.



Foto1. Marcha de las Mujeres Negras. Contra el Racismo y la violencia y por el Buen Vivir. Autoría: Comité Marcha de las Mujeres Negras de Pará-CMMNnegras/PA (Amazonía Brasileña).

39. Cabe destacar que en Pará hay 600 territorios quilombolas.

Afortunadamente, la “Marcha de las Mujeres Negras contra el Racismo, la Violencia y por el Buen Vivir”, ha sido un evento con gran repercusión y/o efectos, en el movimiento de las mujeres en el Brasil como un todo, a partir de sus diferentes despliegues. Cinco años después, la Marcha de las Mujeres Negras ha dejado como legado desafíos y defensas de un movimiento político que repercute y se intensificó en diferentes sectores de la sociedad. Aborda problemáticas relacionadas con temas de salud, educación, fin de la violencia, poder político, entre otras. Los frutos de la marcha son numerosos: el fortalecimiento de las organizaciones de mujeres negras existentes, el surgimiento de nuevas organizaciones; mayor visibilidad de discursos, narrativas y demandas políticas; un considerable aumento de candidaturas de mujeres negras a las elecciones (municipales, federales o estatales), que implica la difusión de las ideas de Buen Vivir, como alternativa al neoliberalismo.

En el contexto de la Amazonia, algunos de los desafíos pasan por intentar encontrar caminos para que confluyan en las *afro-negras-amazonicas* y *amazonafricanidas* las narrativas de las mujeres negras en los diversos espacios y sectores de la sociedad, adoptando como pauta la necesidad de igualdad racial y de género.

Así, dados los diferentes aspectos que intentamos evidenciar a lo largo del trabajo, entrelazar cuestiones de género, raza y clase se presenta como un gran desafío para las feministas negras. No obstante, manifestaciones sociales como la Marcha de las Mujeres Negras son significativas en el sentido de que contribuyen a estimular o avanzar en la *lucha*. En este sentido, dado el momento actual de pandemia, –con incremento de casos de violencia doméstica, feminicidio, genocidio y muertes– podemos afirmar que las mujeres negras continúan en *marcha* por construir una sociedad más justa. Además, es imposible desistir, pues son muchos siglos de opresión en nuestra experiencia de vida.⁴⁰

40. Aquí no podemos dejar de recordar el empleo doméstico realizado mayoritariamente por mujeres negras, como uno de los rasgos más expresivos del esclavismo en Brasil, así como una de sus implicaciones y/o continuidades, en el marco de las transformaciones del proceso de construcción del estado-nación brasileño, (ver también nota 36).

Esperamos poder avanzar y, al mismo tiempo, contribuir como mujeres negras amazónicas a la construcción de caminos a partir de los principios del Buen Vivir -Ubuntu-Teko Porã-Florestania –Decrecimiento⁴¹: a) no a la comercialización de la naturaleza (incluye el agua, los humanos y sus órganos; b) el colectivismo por encima del individualismo; c) no al consumismo; d) la ecología por encima de la economía; e) la cooperación superando a la competencia, tomando como base el Feminismo Decolonial, y el cambio de paradigma-entiéndase del actual paradigma neoliberal y la busca del “éxito” al paradigma del “Cuidar” (el autocuidado y/o cuidarse a uno mismo, comida, mente, etc.; cuidar a los demás -no solo a sus familiares y seres más cercanos-; cuidar el Planeta, que implica prestar atención al “cambio climático”).

Así, en conformidad con este punto de vista, pretendemos dar énfasis a un Feminismo Negro Decolonial, que venimos trabajando a partir de temas como “*Afrobetización Amazónica*”/“*Afro-alfabetización amazónica*”/“*Afrobetário Amazónico*”, resaltando “*el pretugués amazónico*”/“*Pretuñol amazónico*” . Y ¿por qué no? También trataremos de crear, un Tribunal contra los delitos ambientales y raciales en la Amazonía o algo similar.

41. “El Buen Vivir” es difundido por diferentes activistas, y/o intelectuales, entre otros, Alberto Acosta; Igualmente con relación al “Decrecimiento”, por Ulrich Brand, o el “Paradigma Cuidar”, Bernardo Toro y Leonardo Boff.

Referencias bibliográficas

ALCADIPANI, RAFAEL; ROSA, ALEXANDRE REIS. *Indicações bibliográficas*. *Rev. adm. empres.* vol.51 no.6 São Paulo Nov./Dec. 2011. <https://doi.org/10.1590/S0034-75902011000600010>

BORGES, ROSANE. *Feminismos negros e marxismo: quem deve a quem?* *Revista Margem Esquerda - Dossiê Marxismo e Questão Racial*, nº 27, 2º semestre, 2016.

BRESSIANI, NATHALIE. *Nancy Fraser e o Feminismo*. Blogs de Ciência da Universidade Estadual de Campinas: Mulheres na Filosofia, V. 6 N. 3, 2020, p. 77-98. Disponível em: <https://www.blogs.unicamp.br/mulheresnafilosofia/nancy-fraser-e-o-feminismo/>. Acesso el: 11/03/2021

BUTLER, JUDITH. *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós Ibérica S.A: Barcelona, Buenos Aires, México, 2007 (de la 1ªed. en Inglés en 1990).

CARAVANTES, CARLOS, M. *Mujeres indígenas, juego político y Tránsito: entre el cliché, la resistencia y los nuevos espacios. Mujeres originarias y discurso colonial en Anuario Hojas de Warmi*, n.17. 2021. Universidad de Murcia. Recibido: 30-11-2011 Aceptado: 30-06-2012

CAROSIO, ALBA. *La emancipación desde los feminismos latinoamericanos y caribeños en Cuadernos del Pensamiento Crítico N° 72*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), 2020.

_____ 2020 *Feminismos latinoamericano-caribeños para pensar y transformar Nuestra América* en Álvarez, Jairo Estrada; Carolina Jiménez Martín y José Francisco Puello-Socarrás (eds.) *Contra Nuestra América: estrategias de la derecha en el siglo XXI*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2020.

CURIEL, OCHY. *Crítica poscolonial desde las prácticas políticas del feminismo antirracista*. Bogotá – Colômbia: Nómadas, núm. 26, 2007, pp. 92-101. (Universidad Central). Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/1051/105115241010.pdf>. Acesso el: 11/03/2021

FRANCHINI, B.S.O *que são as ondas do feminismo?* In: Revista QG Feminista. 2017. Disponible en: <https://medium.com/qg-feminista/o-que-s%C3%A3o-as-ondas-do-feminismoeee-d092dae3a>. Acesso el: 01/03/2021.

FANON, FRANTZ. *Pele negra, máscaras brancas*, 2008 Bahia: Edufba.

GONZÁLEZ, LÉLIA. *Mulher Negra, Essa Quilombola*. Domingo 22 de novembro de 1981, Folha de São Paulo, Folhetim. Disponible en: https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/271089/mod_resource/content/1/Mulher%20negra%20essa%20quilombola.pdf. Acesso el: 01/03/2021.

LIMA, KEREN FONSECA DE. *Interseccionalidade e consubstancialidades: descolonizando as perspectivas*. Disponible en: <file:///C:/Users/DELL/AppData/Local/Temp/Trabalho-rba-Keren-2020.pdf>. Acesso el: 01/03/2021.

MCCANN, HANNAH (et. al). *O livro do feminismo*. Tradução Ana Rodrigues. 1ª ed. Rio de Janeiro: Globo Livros, 2019.

MELLO, MICHELE DE. *Feminismo popular busca unidade por mais direitos às mulheres na américa latina*. Disponible en: <https://mst.org.br/2021/03/10/feminismo-popular-busca-unidade-por-mais-direitos-as-mulheres-na-america-latina/>. Acesso el: 11/03/2021

MUNANGA, KABENGELE. *Uma abordagem conceitual das noções de raça, racismo, identidade e etnia*. Cadernos PENESB - Periódico do Programa de Educação sobre o Negro na Sociedade Brasileira, Niterói, UFF, n. 5, p. 15-34, 2004.

NASCIMENTO, MARIA BEATRIZ. *O conceito de quilombo e a resistência cultural negra*. In: *Afrodíaspóra: Revista do mundo negro*. N° 6-7. Ipeafro, 1985. pp. 41-49. Disponible en: <https://ipeafro.org.br/acervo-digital/leituras/publicacoes-do-ipeafro/afrodiaspora-vol-6-e-7/>. Acesso el: 01/03/2021.

PASSOS, ÚRSULA. *Feminismo ocidental nunca questionou privilégios de brancas, diz ativista*. Folha de São Paulo, 18/06/2020. Disponible en <https://www1.folha.uol.com.br/ilustrada/2020/06/feminismo-ocidental-nunca-questionou-privilegios-de-brancas-diz-ativista.shtml>. Acesso em: 11/03/2021

RODRIGUES, CARLA. *Butler e a desconstrução do gênero*. *Estudos Feministas*, Florianópolis, 13(1): 216, janeiro-abril/2005, p. 179-183. Disponible en: https://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0104-026X2005000100012. Acesso el: 01/03/2021

SANTOS, VIVIAN MATIAS DOS. *Notas Desobedientes: decolonialidade e a contribuição para a crítica feminista à ciência*. *Psicol. Soc.* vol.30 Belo Horizonte 2018 Epub Dec 03, 2018. <https://doi.org/10.1590/1807-0310/2018v30200112>

SEGATO, RITA L. *La Guerra contra las mujeres*. Madrid:Traficantes de sueños, 2016. E-ook.ISBN13:978-84-945978-5-5. Disponible en:<https://www.traficantes.net/libros/la-guerra-contra-las-mujeres>. Acesso el: 01/03/2021

SALLES, VICENTE. *O negro na formação da sociedade paraense: Textos reunidos*. Belém: Paka-Tatu, 2004. Pág – 172

_____ *O negro no Pará sob regime de escravidão*. 3ªed. Belém: IAP, 2005.

editorialfeministavs.com